

"TROVADOR DE LA REVOLUCION"

Crónica de ELMER BENDINER,
sobre el libro "México Insurgente",
de John Reed (International Publishers, N.Y.)
aparecida en THE NATION, 30 de Junio, 1969.

El nombre de John Reed, actualmente resuena como el recuerdo de una pérdida inocencia. John Reed practicó una forma de periodismo que desgraciadamente ya no se encuentra: escribir a la manera de Reed, ha llegado a ser considerado como "fuera de lo común; más que "útil"; como el sello de un artesano.

Reed era un reportero que cabalgaba buscando su historia en los rostros y gestos de los guerreros vivientes y no en los juegos de palabras de los comunicados noticiosos o las conferencias de prensa. Se entendía mejor con el olor, el sudor, la sangre y la risa de la gente de la que hablaba, que con la disección de estadísticas o la prefabricación de hechos para acomarlos en una teoría establecida. Otros periodistas también se han arriesgado llegando hasta el corazón de una batalla, algunos cargando incluso sus cámaras de TV, pero carecen del compromiso, profundo y alegre, que Reed tenía con la lucha por una buena causa.

Antes de ir a Rusia a "cubrir" el estremecimiento del Mundo, John Reed, aún en sus veintes, fué enviado por la Metropolitan Magazine y el New York World para escribir sobre ese localizado terremoto: la inconclusa Revolución Mexicana. Siguiendo a Pancho Villa y viviendo con sus soldados, Reed captó en sus artículos el verdadero sentido y cualidad de la insurrección, llegando más al fondo de ella que cientos de estudios académicos y pretendidamente objetivos. Reed prefirió siempre la honestidad a la objetividad.

Sólo un trovador podía contar la toma de Torreón por Villa. La batalla, con su muerte y su risa, su miedo y su inaudito valor, fueron la base de sus baladas. Reed nos narra escenas en las que los jinetes de Villa como un gran abanico, van cubriendo las amplias planicies mexicanas. En el centro de la ofensiva, como un gigantesco brazo combatiente, está el tren, que transporta no sólo a las tropas sino también a sus mujeres, haciendo tortillas en las plataformas de los mismos carros en que los ejércitos avanzan a la guerra.

Reed iba donde las tropas iban. Huía cuándo éstas huían.. Conocía sus temores y su cordial y gran humor. Vió la ternura de Villa y ~~XXXXXX~~ entendió el amor de su gente. Pero también apuntó la crueldad de los hombres, incluso en el lado de la Revolución. Los conoció como a hombres y mujeres, al mismo tiempo valientes y cobardes, brillantes y estúpidos. Entendió que ellos hacían la Historia, pero lo que lo impulsó a compar_ tir su vida, fué "el amor de camaradas"...